

Enseñar la honestidad

Señor Director:

"La honestidad y la confianza en nuestras instituciones y de las instituciones en nosotros son claves para el progreso de una nación". Así concluye muy acertadamente su carta de ayer la doctora Magdalena Charme al comentar la desvergüenza de los chilenos a la hora de usar licencias médicas falsas. Este tema que sale a la luz una y otra vez, y finalmente no se resuelve, debe llamarnos a reflexionar cómo estamos educando a nuestros niños en el valor de la honestidad.

La honestidad se enseña con el ejemplo, en cosas pequeñas y grandes. Por eso, para partir mostrando la honestidad de los adultos, propongo que todas las comunidades de edificios devuelvan los carros de supermercado robados y que se entiende se utilizan para subir las compras.

ARTURO TAGLE QUIROZ